

EL NUEVO METEORO.

PERIÓDICO SEMANAL DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES. TEATROS &

SEGUNDA EPOCA.



ARQUEOLOGIA.

No hace mucho que hemos leído en un periódico literario de Barcelona (1) publicado bajo la dirección de uno de nuestros mas apreciables colaboradores, un artículo elogiando el interés que ha tomado el gobierno en la conservación de los monumentos antiguos, que sirven de honroso ornato á nuestro suelo patrio. Esta laudable disposición manifiesta claramente el progreso que las ideas civilizadoras van haciendo entre nosotros, puesto que sin perder de vista las ciencias que cesijen una atención preferente en la sociedad, no se descuidan aquellas, que aunque son realmente útiles, no son tan necesarias. Ya que por mil razones bien conocidas de todos, no podemos estraer de las entrañas de la tierra los restos de las antiguas artes, para aumento de las modernas, con el orden y formalidad de otras naciones mas florecientes; es obligación nuestra cuidar con el mayor esmero de los muchos monumentos, que escapados de la mano destructora de los bárbaros y de la segur del tiempo, han podido llegar hasta nosotros por alguna rara casualidad, ó por la acción espontánea de la tierra. Hemos visto tambien con bastante satisfaccion, que en muchas

partes se crean juntas ó sociedades arqueológicas, cuyos asíduos trabajos comienzan á producir resultados que honran a los fundadores de tan útiles empresas. Nuestra provincia no es de las menos fecundas en monumentos gloriosos que nos manifiestan su antigüedad y la civilización mas ó menos adelantada de sus remotísimos moradores; y por esta razón no serian infructuosos los trabajos de una sociedad bien organizada para este efecto. Aquí (2) en donde escribimos estos mal ordenados renglones, casi todos los meses descubren el arado y la azada del agricultor, sepulcros, urnas cinerarias, anillos signatorios, ánforas, lámparas, tejas romanas, medallas de plata y cobre, lacrimatorios con incienso &c. Si á esto se unen algunas estatuas de un mérito mas que regular, lápidas sepulcrales y varias columnas que se ven en algunos puntos de la población, se podrá inferir, no sin fundamento, que esta ciudad pagaria con usura los afanes de una bien dirigida escavacion. Será objeto de otro artículo la cuestion indecisa aun entre Medina y Jerez sobre la posición de la antigua Acido: la traemos ahora aquí de paso, para decir solamente, que si se estrajesen de los cimientos de la capilla de la órden tercera del arruinado convento de San Francisco, los restos del Templo de Hércules, que es tradicion constante

(1) El Genio, número 16.
CÁDIZ 23 DE MARZO.

(2) Medina-Sidonia.
NUMERO 12.

que estubo situado allí; se resolveria esa cuestion sobre la que tanto se ha escrito, quedando la victoria á Medina, que como dice el conde Maule lleva en esto la mejor parte.

El estudio de las antigüedades no es inútil, como muchos creen: la historia, la geografía y los conocimientos sobre costumbres antiguas, han recibido de él una inmensa riqueza, que en vano hubiera investigado en otras partes. Es ademas uno de los mas hermosos é inocentes recuerdos de nuestra alma, que permanece horas enteras estasiadas ante los restos de un templo, de un anfiteatro ó de otro cualquier vestigio de antigüedad. Esta infunde tal nobleza en todos los seres que hasta nosotros mismos medimos el lustre de nuestra sangre por el número de abuelos que contamos en nuestras familias. Y si esto sucede en el siglo presente, ¿porqué nos admiramos de que los antiguos hayan dado siempre á sus pueblos un origen remoto, divino y misterioso? El hombre mira con indiferencia lo presente, con respeto lo pasado, con ansiedad lo futuro.

Los arcos triunfales, los relieves de los sepulcros y los reversos de las medallas comprueban muchas veces los sucesos que nos refieren las historias, de cuya veracidad podriamos tener algunas dudas fundadas en la misma credulidad y el ánimo apasionado del historiador. Cuando leemos en Tito-Livio la generosa continenencia de Escipion con la cautiva que le presentaron sus soldados en Cartajena, podriamos calificar esta narracion como una anécdota fingida, para realzar mas las escelentes cualidades que distinguian á aquel jóven caudillo; Pero qué duda nos cabe despues de saber, que hace dos siglos, sacaron unos pescadores de un rio un grande medallon que representa esta accion heroica y digna de la admiracion de la posteridad? El descubrimiento de Pompeya y Herculano nos ha instruido

acerca de las costumbres romanas, mas que todos los libros que nos han transmitido sus escritores.

Procuremos, pues, sembrar entre nuestros compatriotas el gusto y aficion á la arqueologia, como una ciencia útil y divertida; alzen su voz las muchas personas que poseen esta ciencia en toda la perfeccion de que es susceptible; pues el gobierno dispensará la proteccion necesaria para su desarrollo y adelanto.

F. de P. Rosso.

A LA NOCHE.

Ven ¡oh noche! adensa el velo,
Resplandesca opaca luna,
Con tu manto noche bruna
Oscurece tierra y cielo.

La pura llama de Febo
Ven y apaga misteriosa
De las sombras triste diosa
Negra hija del Erebo.

Con el pardo manto orlado
De las fúlgidas estrellas,
Noche, apaga las centellas
De ese hermoso astro dorado.

Llega, llega misteriosa,
Trae en pos el tardo sueño
Con el silencio alhagüenio
Que aun te hace mas hermosa.

Con tus brumas, tus vapores,
Llega ¡oh noche! yo te ansio,
Con tu aparato sombrío,
Y tus placidos olores.

Cubran tus sombras el suelo,
Las auras sigan tus huellas,
Cuelga tus lámparas bellas
De los záfiro del cielo.

Brille la luna inocente
Vertiendo dulces albores
Y abran tu cáliz las flores
Al murmurar de la fuente.

Cante el tierno rui señor

En la floresta sombría
Que miente se está
En los cantares de amor.

Y logre dulce expansion
El alma que está oprimida
Pues vuelven calor y vida
Tus sombras al corazón.

¡Oh noche! que hermosa eres
Bajo el diamantino velo
Pues al triste das consuelo
Y al feliz brindas placeres.

Yo en tus aumbitos suspiro
Cual enamorado poeta
Con alma de fuego inquieta
Y canto y gozo y deliro.

Llena de fuego y calor
Recobro una nueva vida,
Vida de entusiasmo henchida
Vida de gozo y de amor.

Ven pues; ¡oh noche! callada
Con tus sombras, tus colores,
Abran su cáliz las flores,
Refresque el aura abrasada.

Y logre dulce expansion
El alma que está oprimida
Pues vuelven calor y vida
Tus sombras al corazón.

ANGELA GRASSI.

UNA AVENTURA AMOROSA.

[CONTINUACION.]

Apenas se había separado D. Fernando de mí, encontré á un abogado paisano suyo, llamado D. Plácido que hacia tres ó cuatro años que había abierto su bufete, y los dos, á lo que parecia, tomaron la direccion del café; y yo me dirigí á ver á la tía de Isabel. Llamábase esta señora doña Inés, de unos sesenta años, de una jovialidad y franqueza estremada, y su finísimo trato sostenia una lucida tertu-

lia, compuesta de lo mas escogido del pueblo. Amaba entrañablemente á su sobrina, cuya venida no podia extrañarse, en razon á que solia venir casi todos los veranos á pasar una larga temporada en casa de su tía: y así, nadie supo el motivo que hacia estar aquí este año á Isabel.

Doña Inés estaba sola en su ciero, y al verme entrar, me dijo con una amistosa estrañeza:—¿Tan temprano por aquí amiguito? cuando usted viene á estas horas...! algo habrá de consulas. es verdad?—No es cosa de particular, señora. ¿Está Isabelita de paseo?—No: ha ido á reunirse con algunas amigas, para ir despues á ver un cosmorama que está en la posada, y cuyas vistas celebran mucho. —Estuve anoche y es cierto que son excelentes; en particular una calle de Viena y el incendio de la torre de Londres son sorprendentes.—No las he visto, tal vez vaya mañana, me interesan tanto los Misterios de Paris, que no he querido interrumpir su lectura para ir á ver una cosa que dejo de mejor gana para otro dia. —Yo los he leído en francés...y....—Estoy ansiosa de saber lo que usted está descando decirme desde que entró. Que poco saben disimular generalmente los hombres! Para eso nos otras!—En este momento nada tengo que disimular; porque todo lo que tengo que decir, es que mañana á la noche voy á presentar á usted un caballero, que ha de ser un buen tercio en nuestra tertulia.—Me alegraré mucho: es de aquí?—No: es forastero.—De mucha edad?—Tendrá 25 ó 26 años.—Las niñas deben alegrarse mas que yo, y si tiene alguna buena habilidad... será muy bien recibido de toda la reunion. Yo no soy de las que opinan que á las muchachas se las debe tener encerradas como á las monjas. Disparate! Mi parecer es que se reunan ellas con ellos; y si se enamoran y se casan,... eso es lo que se ha hecho siempre en

el mundo.—Pero, señora, es menester ver de quien se enamoran y con quienes se casan; porque si los hombres carecen de los medios que ecsije el estado....—Eso que lo miren ellas; pues mientras están con sus padres, ven diariamente que lo que comen y visten, sale de las rentas ó del trabajo de aquellos, y por consiguiente deben rechazar á todo pretendiente que carezca de algunos de estos dos recursos.—Pero como el amor es tan ciego!—Seria antes, amigo mio: porque el amor de hoy tienen cien ojos como Argos; sabe muy bien distinguir de lejos las riquezas de los hombres y las dotes de las mugeres. Ese no es el verdadero amor.—Será el falso, ó el que usted quiera, este es el que yo veo todos los dias; y en reuniéndose las jóvenes con una franqueza prudente, se hacen visibles las buenas prendas que adornan á cada uno y se enamoran por lo que deben enamorarse.—¿Y entonces porqué han arrancado á Isabel de su casa?—¿Quién le ha hablado á usted sobre ese particular?—Esa noticia importa poco: el hecho es, que se oponen á su casamiento con D. Fernando.—Tan cierto es que yo no me opongo, que si ellos quieren casarse, le ofrezco mi casa y mis bienes para que lo efectuen.—¿Y sus padres?—Ni ellos me necesitan á mí, ni yo á ellos. Bástame saber que ese jóven es honrado y capaz de hacerla feliz, para no tener en este asunto los remordimientos de mi conciencia. Si usted conociera al médico! solamente á un banquero le daria él la mano de su hija! Yo quisiera conocer á ese jóven.—Mañana le conocerá usted pues debo presentárselo, como dije antes, sin nombrarle.—Tanto mejor: ¿y donde le ha conocido usted?—En el paseo, esta tarde; pero antes le conocia de vista, pues hace dias que está aqui.—¿Lo sabe Isabel?—Yo no sé.—¿Aqui viene ella con dos amigas suyas!—Tan pronto no ha-

brán podido ver el cosmorama. —Sin duda se han detenido en alguna parte y dejarían las vistas para otro dia.

El gabinete en donde los dos nos hallábamos, está á la derecha de la entrada del patio y por consiguiente separado del resto de la casa, que cae enfrente. Las niñas entraron atravesando el patio, sin detenerse en donde estábamos, porque sin duda creyeron que su tia estaba sola, segun la habian visto en el ciérro desde la calle; no siendo posible que me hubiesen visto á mí, tanto por lo avanzado de la noche, como por hallarme sentado á un lado de la ventana, que era el mismo por donde una de ellas se asomó. Cuando ya habian entrado, pasé á la sala con el objeto de saludarlas; mas habiendo oido llorar á Isabel, me detuve á escuchar por si podia inquirir la causa de su llanto. La sala estaba oscura; y el gabinete donde habian entrado las tres, alumbrado; por cuya razon pude enterarme sin ser visto, de lo que deseaba, merced á una casualidad.

Casi detrás de mí entró una señorita, que apesar de haber pasado muy cerca de mí no me vió; ni yo pude conocerla, hasta que con grande sorpresa, preguntó:—Que novedad es esta? porqué lloras?—Déjame, Sofía, respondió Isabel, no me privés del dulce consuelo de las lágrimas! déjame!—Soy tu amiga y tengo derecho á saber el mal que te aflige, para remediarlo, si puedo.—Perdóname! soy indigna de tu amistad! Acabo de saber que Fernando ha recibido la falsa noticia de que mi padre viene á toda priesa para esta ciudad y él por evitar un encuentro funesto, accedió á acompañar á D. Plácido y su familia al campo por unos dias! Todas ustedes saben que mis primeros amores se frustraron por las intrigas de esta gente, que no puede ver sin envidia ninguna cosa que pueda contribuir á mi felicidad! Me odian porque creen que les hago una

sombra fatal que no pueden resistir! pero no es cierto....! jamas he pensado en....

No quise escuchar mas: salí silenciosamente de la sala y sin tocar en el gabinete, me fuí á la calle con el propósito de no volver, hasta destruir este enredo diabólico. No tardè mucho en llegar á la casa del abogado, el cual con sus dos hermanas y D. Fernando se distraian disponiendo los preparativos de su próxima partida de campo. Por mucha estrañeza que les causara mi aparicion allí, y á aquella hora, disimularon no sin alguna violencia; y despues de corresponder cortésmente á mi saludo, dije á D. Fernando:—Si usted no lo lleva á mal, es necesario que se venga conmigo en este momento.—Vamos á donde V. guste, dijo levantándose y tomando el sombrero.—Plácido acompañará á ustedes; dijo una de las hermanas.—Gracias, respondí, no es necesaria esa incomodidad.

Nos despedimos y á fin de que nadie nos molestase, me dirijí á mi casa; y este paso me fué muy útil, porque despues supe, que un atento observador nos seguia de cerca.

(Continuará.)

A UNA PASIONARIA.

Flor, que engalanar debias,
Los mas risueños vergeles,
¿Porqué en las selvas umbrías,
Y no entre verdes laureles,
Así consumes sus días?

¿Porqué en desierto ostentar
Tus galas y tu hermosura?
¿Porqué no entre el azahar,
Junto á la azucena pura

El jardin hermoscar?

Si la diamela es hermosa,
Y el clavel es muy brillante,
Muy linda la blanca rosa:
Pero muéstrate un instante
Entre ellas orgullosa.

Y tu serás bella flor,
La reina de los pensiles,
Ytu verás su dolor,
Y cual te adulan serviles
Por conquistar tu favor.

No quieres manifestar
En el jardin tus colores,
Porqué en tu ferviente anar
Zelos te causan las flores?
Cesa, cesa de penar.

Que si al ver el sol radiante
Entre nubes de carmin
Le saludan delirante
El prado, el valle, el jardin,
Sola tu eres su amante.

Todos al sentir su ardor
Pierden sus bellos colores,
Y su rayo abrazador
Mustias deshoja las flores,
Privándolas de frescor.

Deja de buscar, ó flor,
Los solitarios parages,
No ocultes tu fiel amor
Entre frondosos ramages
Dé mustio y triste verdor.

Pero ¡ah! que cándida y pura
Siendo solo el sol tu amor,
Para él guardas tu hermosura,
Si se ausenta tu amador
Te deshojas con tristura.

JOSEFA MIER.

SONETOS.

EN EL NIGRUM DEL POETA

D. ANTONIO DE BOFARULL.

Un *Nigrum*!... ¡juy!. . A nadie le ha ocurrido.

El pensamiento tiene tres bemoles
y el no encontrar un consonante en *oles*
tiene cuatro é *inda mais* un sostenido.

Ahora sí que soy hombre perdido!
Ya no hallo consonante ¡cara *oles*!
de mi musa se apagan los faroles.
un album al hallar ennegrecido.

Ya estoy á salvó, sí. Van dos cuartetos..
Tu *nigrum* para mí es *nigrum* de aprieto.
Afuera pues razones, fuera tretas...

Sin estorbos seguir yo te prometo
decía Bofarull... ¿De qué te inquietas?
¡Ay! es verdad. Ya se acabó el *Soneto*.

V. BALAGUER.

No del torrente rápida cascada
que sorda avanza en impetuoso giro,
veloz es cual mi amor que absorto miro
como al cielo levanta aydaz mirada;

Ni de la flor corola ya cerrada
perfume guarda ni mas fiel suspiro
cual guarda amor por quien mudo deliro
perfume de inocencia mas sagrada.

Una luz en el cielo brillar via
y hácia esa luz osado ya se avanza.
Infantil mi deseo y mi alegría

por espacios aéreos se lanza
tras la luz que es su norte y es su guía
bella luz que la llaman *esperanza*.

V. BALAGUER.

QUEJAS DE ELISA.

La alegre primavera
ya demuestra su faz bañada en risa,
y en la verde pradera,
la fresca rosa, y la templada brisa,
para calmar las penas de mi Elisa.

Y cánticos suaves
resuenan con graciosa melodía
de voladoras aves,
que admirando la bella luz del día,
al Hacedor bendicen que la envía.

El blando cefrillo
astuto el árbol mas copado mece,
lecho del pajarillo:
mientras Feto radiante resplandece,
y las altas montañas favorece.

Todo placer respira:
solo llora mi Elisa commovida,
tiernamente suspira,
en su patria vejada y abatida,
en ostracismo infasto sumerjida.

Sin amigos ni amores,
sin protección, padece en su desvelo,
y en agudos dolores
implora en su plegaria al alto cielo,
que le dirija un corazón de hielo.

—«Oh patria! ¡dulce nombre!
(Repite una y mil veces) es mi encanto:
el orbe no se asombra,
pues lo que causa mi excesivo llanto
recuerda el alma en espresivo canto.»

«¿Cual es mi porvenir?
¿Venturas y placer á mí es vedado,
y sin crimen sufrir?....
Ya preveo el gozar, ya lo he tocado.
El amor paternal: deber sagrado.»

«Sobre mi débil brazo
apoyo encuentra anariedad inerte.
¡ts tan tierno este lazo!....
¡Dios! ¡Justo protector! Vela en mi suerte,
ó acaba de una vez de darme muerte.

MARIA J. ZAPATA.

En el siguiente número principiaremos á insertar un hermoso artículo sobre *Educacion* de nuestro apreciable colaborador D. José G. Menendez. No podemos hacerlo en este, por llegar á una hora abanzada.

VARIEDADES.

En la noche del Jueves 6 del presente mes, se estrenó en el teatro del Príncipe (Madrid) el drama *Felipe el Hermoso*, por los literatos Romero, Larrañaga y Asqueriño (Eusebio.) Varios periódicos de la corte han hablado sobre este interesante drama y apesar de haber sido mutiladas sus escenas en la censura que le hizo el señor gefe político, fueron sus autores é igualmente los actores llamados á la escena á la que se presentaron, coluándose el público de numerosos y bien merecidos aplausos.

—El jóven de once años D. Juan Llorens, ha escitado la admiracion general en Francia por su prodigiosa habilidad en el arte de la música, acaba de ser admitido por unanimidad en el conservatorio real de Paris. Parece que el padre de este jóven no permitiéndole sus medios sostenerle en Paris á acudido á S. M. el rey de los franceses, solicitando una pensión para que con su ayuda pueda continuar sus estudios en el conservatorio. »

El representante de negocios españoles en Paris, va á dar un concierto en los salones de la embajada, reuniendo lo mas escogido de la sociedad española de Paris para oír á este jóven é igualmente á una hermanita suya que toca

[?] la bandurria española.

—*Paris primero de Marzo.* Un conflicto bastante cómico acaba de ocurrir entre los embajadores de Alemania é Inglaterra, con motivo de que este último pretende vaya á Inglaterra la compañía de niñas bailarinas, pues la mayor tiene quince años y cuatro la mas jóven, y apesar de haberlas contratado el director del teatro real de Londres, en el momento en que las bailarinas se disponian á salir para dicho punto se opuso el embajador de Austria presentando la reclamacion de muchos padres de estas niñas: el otro le propuso una transacion á la que no quiso acceder; y en este caso el ministro Mr. Guizot ha tenido que intervenir el que no ha podido menos de hacer retirar por medio del comisario de policía á cinco de estas niñas partiendo inmediatamente para Viena.

En cuanto á las otras bailarinas se han negado á refrendar sus pasaportes para Londres.

—El *Journal de la Librairie* inserta en su último número una lista de todos los periódicos y revistas que se publican actualmente en Paris. Asciede su número á 439, y de estos 428 están redactados en francés, 6 en polaco, 3 en inglés, 1 en alemán y 1 en español. Los que se hallan sugotos á fianza solo son 45 á saber: 44 periódicos franceses y 1 inglés.

—Ha llegado á Madrid el célebre violinista Artot, cuyo mérito es conocido en todas las capitales de Europa.

—Las obras del suntuoso teatro de Oriente comenzarán en los primeros dias de la semana de Pascua: el espléndido empresario del Circo señor de Salamanca se propone concluir en breve, haciendo que este local reuna toda clase de ventajas y comodidades para el público.

—En Málaga el 12 del corriente dió el pianista Liszt un concierto en el llamado salon de la Fonda de los tres re-

yes, la concurrencia notó la mezquindad del local y mal gusto del mueblaje; baste decir que el asiento que le prepararon fué el de una silla tan ordinaria y maltratada que en una aldea ó cortijo se la hubieran presentado mejor. La concurrencia, empero, todo lo olvidó al oír el melódico canto del primer andante de la magnífica overtura de Guillermo Tell, les parecía escuchar el silvido del viento en las altas colinas; ya su ronco rumor al estrellarse en las cóncavas rocas, ya al apasible canto de las aves, ya al leve murmullo de las ojas de los árboles azotadas por la bulliciosa brisa, ya el horrisono bramido de las olas del torrente; y ya en fin, los ruidos todos de la naturaleza, imitados por las diferentes y entendi las pulsaciones del pianista Liszt.

Conluida la overtura, se presentó el señor Ciabatti y cantó un aria de *El bravo* con bastante gusto y buen método. La concurrencia no pudo menos que prodigarles infinitos aplausos.

El Liceo de Valladolid prospera: el doce del presente mes dió un brillante concierto y una pieccecita de unos de los serios que agradó mucho, habiendo sido su autor llamado al escenario. Varias señoras cantaron y otras se estrenaron en la declamacion, dejando sorprendida el auditorio por el buen gusto y esmerada perfeccion con que cada una desempeñó su respectivo papel.

El rey de Prusia ha determinado á propuesta del Director del teatro real de la grande ópera, que en lo sucesivo pongan en escena en este teatro tres óperas nuevas por lo menos cada año de autores alemanes contemporáneos. Esta disposicion empezará á cumplirse con la ópera de H. Luis Spor, titulada *Los dos Cruzados*.

SOCIEDAD LITERARIA DE

MADRID.

El Pilluelo de Madrid, se ha repartido el segun lo tomo y se halla en prensa el tercero que saldrá sin interrupcion.

Se suscribe en las principales librerías y administraciones de correos, á seis reales cada tomo franco de porte.

El Fundango há salido del cuarto número con profusion de caricaturas, sale los dias primero y quince de cada mes. Se suscribe á treinta reales al año en los misnos puntos de anterior.

El Guadiana periódico que se publica en Badajoz con bastante aceptacion y esmerada impresion, anuncia la ortografía castellana en verso para uso de las escuelas que ha publicado D. Rafael Martínez profesor de primera educacion en la villa de Almendralejo, la que remienda por su laconismo y claridad.

Se publica en Cádiz, y se suscribe en las librerías, y en su redaccion calle de S. Pedro, número 83; y en los demas pueblos de la provincia y del reino en las administraciones y estafetas de correos. Su precio DOS REALES Y MEDIO mensuales y tres fuera franco de porte. = Por cada 250 suscritores se toman todos los meses un billete de la loteria moderna su precio 40 rs. y tres treceís con el ambo de 42 y terno de 2.126 rs. = No se admite correspondencia mas que la que venga franqueada.
